

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar,	5 pesos.	

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN 2 50

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que agan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## NUMERO DE EL MOTIN

15 cénts.

## LA SUBLEVACION

La sangre liberal ha empapado otra vez el suelo de la patria, y los sublevados en Sagunto han cumplido con su deber.

Ni lágrimas estériles, ni indignación impotente. Ante los cobardes insultos de la prensa ministerial, calma; desprecio ante su procaacidad.

Tengamos memoria; hé aquí todo lo que hoy por hoy nos atrevemos á aconsejar; y pues que la política del odio triunfa, odiamos, y esperamos.

## LOS SALMERONIANOS

Ese puñado de notabilidades de talco, que habla como Don Quijote y piensa como Sancho Panza; que desde la revolución acá viene comiéndose las castañas que otros sacaron del fuego; que se arrima á un partido revolucionario para asegurarse el porvenir, y condena los procedimientos de fuerza para vivir tranquilo en el presente; que hace política sentimental de palabra y provechosa de obra, acaba por fin de quitarse la máscara.

En mejor momento no ha podido hacerlo. Mártos y Moret han abierto banderín de enganche, y con nadie mejor que con esos dos caracteres enérgicos é inflexibles estarían esos otros puritanos de pasta de arroz.

Y aquí sí que cuadraría perfectísimamente aquello de Dios los cria y ellos se juntan.

## LA CATÁSTROFE DE ALCUDIA

Se hundió un puente, cayó un tren, y perecieron 59 hombres. Esto es horroroso, y debe caer el peso de la ley sobre los culpables, sean quienes fueren.

Los periódicos conservadores echaron la culpa á los republicanos desde el instante en que el suceso ocurrió: convenia á sus planes, y no se pararon en barras; y sobre hechos completamente falsos, hicieron hipótesis, hoy ya completamente desvanecidas.

La prensa, excepto la ministerial, protestó enérgicamente, inquirió, estudió, dedujo, y resultó lo que debía resultar: que todo había sido una miserable y cobarde calumnia, propalada por los que tienen interés en que no se sienta la mano de firme á las compañías de ferrocarriles, y los partidarios del gobierno que tratan por este medio de darle la fuerza que le falta.

El Progreso propone la celebración de un meeting solemne, en que miles de personas exijan las responsabilidades debidas, y sirva á la vez de protesta contra las infames afirmaciones de los ministeriales. Aceptado por nuestra parte, aún cuando no creemos que la opinión del país, á quien en vano han tratado de mistificar, necesita esa prueba para convencerse de que los conservadores sólo pueden vivir en la atmósfera de la farsa, la arbitrariedad y la calumnia.

## DE ACUERDO

Habiendo dicho *El Día* «que los autores de los motines pueden gozarse en su obra, al ver principalmente los comentarios de la prensa europea, que hacen subir el rubor á las mejillas,» *La Prensa Moderna* le contesta con un notable artículo, del que copiamos lo siguiente:

«Ah! Este espectáculo, como dice *El Día*, provoca comentarios de la prensa europea que hacen subir el rubor á las mejillas.

Aprendamos de una vez para siempre de esas naciones cuya prensa nos avergüenza con sus comentarios. Aprendamos de ellas; aprendamos de Inglaterra, que supo conquistar la libertad sin derribar tronos ni elevar cadalsos, sin luchas, ni combates, ni sangre, ni lágrimas; aprendamos de Francia, que no necesitó de un 93, ni de un 30, ni de una revolución del 48, ni de otra revolución del 70; aprendamos de Alemania, que no tuvo jornadas como la de los días de Marzo en Berlin, ni héroes como Koussuth; y de Italia, que no ha conquistado su unidad, por el esfuerzo de Garibaldi y la tenacidad de Cavour, ni la ha fundado sobre las ruinas de cuatro tronos.

Se nos arroja al rostro, y con razón, nuestra historia contemporánea, que si en una página refleja ese triste espectáculo de continuas revueltas y de incesantes pronunciamientos, escribe en la otra una serie sin fin de violencias del poder, de golpes de Estado, de atropellos contra los liberales; dice que aquí la libertad no ha podido lucir un sólo instante sino á modo de los relámpagos, entre el estruendo de la tempestad; que los derechos del hombre son un mito; que las garantías de la Constitución son una burla en manos del poder; que la prensa vive sujeta al capricho de los gobiernos; que aquí los ciudadanos pueden permanecer meses y meses en la cárcel, sin que nadie los moleste enterándose siquiera del delito que se les atribuye; que el sufragio es mentira; que todas las puertas del gobierno permanecen cerradas para las ideas modernas; que estamos, en fin, viviendo constantemente bajo el régimen de las provocaciones más escandalosas y de los atentados más indignos.

Y habla también la historia de monjas milagreras, de purpuros influyentes, de ministros soberbios, de esperanzas que se alientan para que luego la burla resulte más sangrienta, y de tantas y tantas cosas, que, si bien se mira, aquellas páginas resultan brillantes al lado de los crímenes y de la sangre que cubre estas otras.

Este es el lenguaje de la verdad, de la lógica y de la justicia.

## A PEPE ESTRANÍ

(SANTANDER)

Querido Pepe: no dudo que, siendo la fe mi escudo y propagarla mi anhelo, llegada la ocasión, pudo prestarme su apoyo el cielo; mas como al fin has sabido, claro y patente resulta que, sin duda por olvido, el cielo no se ha metido en la cuestión de la multa.

Verdad es que el galardón nunca en la tierra recibe quien sirve á la religión y por ella se desvive; dígalos tu excomunión.

Tú, el cantor más eminente de la gloria clerical, maltratado por Vicente, no extrañarás ciertamente que me acusen de inmoral.

Con tu clara inteligencia comprendes bien que, en rigor, tuvo razón su Excelencia, pues no entiendo la decencia al uso conservador.

Aunque de aprenderla trato para usarla en mi provecho, en balde me doy mal rato, viendo que disculpa el hecho y halla punible el relato.

Mas ya saldré de mi duda y me pondré á su servicio, pintando con forma ruda la virtud pobre y desnuda, rico y con galas el vicio.

Así, libre de temores, pues adopto la costumbre en tiempos conservadores, donde la encuentre con flores taparé la podredumbre.

Te recomiendo el sistema, Pepe amigo, y es seguro que así huirás de la quema, sin que multa ó anatema

te pongan en un apuro.

Repara que siempre pierde quien se mete á redentor, pues la calumnia le muerde, ó le salta un Villaverde detrás de un gobernador.

Y apróposito: he sabido que no hay pizca de verdad en decir que se ha comido ya la segunda mitad de su segundo apellido.

## LA CARICATURA

Hasta ahora, que se sepa, han sucumbido seis españoles en la lid electoral, un cura entre ellos. ¿Qué más explicación de la de hoy?

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Del de siempre, es decir, de *El Noticiero*, periódico del partido á que pertenece el Sr. Fernandez Moral, gobernador civil de esta provincia:

«Un inglés protestante, que se hospedó en un convento de frailes con el propósito de estudiar los legajos de su archivo, salió de su celda á media noche, atraído por el sonido de las campanas que llamaban á la oración, y al contemplar á los frailes que se dirigían al coro, en esas horas destinadas al reposo y descanso del cuerpo, exclamó: ¡Válgame Cristo, los trabajos que pasan algunos hombres, por no trabajar!»

Corra el cuentecillo, para que los españoles acaben de convencerse de que el fraile es para los conservadores como para mí un zángano en la colmena social.

Hace unos cuatro años falleció en Mérida una jóven cubana recién casada con un sujeto que también ha fallecido, dándose sepultura al cadáver en un nicho que se compró á perpetuidad.

Pues bien, ese cadáver ha sido sustraído de su nicho, sin que hasta el presente la familia tenga noticia de adonde se le ha llevado, pues solamente ha parecido la lápida que antes cubría el nicho, y que estaba escondida en el mismo cementerio.

Si Espronceda hubiese alcanzado estos benditos tiempos de predominio clerical, merced al cual la intervencion civil en los cementerios es nula, no habría escrito:

*Sólo en la paz de los sepulcros creo.*

Los curas de Valde-Ganga, al frente de sus feligreses electores, depositaron sus votos en la urna en favor del mestizo Godró.

Exponga V. su vida por la libertad, podría exclamar el candidato de oposicion, bizarro militar que ha hecho su carrera combatiendo á los carlistas, para que lo venzan esos de los cuales dijo acertadamente Cano:

«Que muertos en la trinchera resucitan en Madrid.»

El mártir se cantó en la catedral de Sevilla un solemne *Te Deum*, en acción de gracias por haberse salvado la gran basílica de daños mucho más considerables que los sufridos á consecuencia de la chispa eléctrica del viernes.

Por este sistema habria que pasarse la vida rezando y cantando. ¿Está uno bueno? Pues á rezar, que podía estar malo. ¿Está malo? Pues á lo mismo, que podía estar peor.

¿Si resultará que Pangloss tenía razón al decir que este es el mejor de los mundos posibles?



EL MOTIN



DESPUES DE LA BATALLA ELECTORAL.—CURAR HERIDOS.

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL, 137



El periódico de Girona, *La Solucion*, ha sido condenado por la autoridad eclesiástica por «erróneo, impío, herético, supersticioso, inmoral, depresivo de la dignidad del hombre, fautor del protestantismo y antisocial.»

Decir es; pero mientras no le diga cura, que es lo que yo digo...

El *Cronista* pone el siguiente comentario á la noticia: «Aprieta, manco.»

Que es como decir: «Aprieta, Fernandez»

Querido *Alabardero*, de Sevilla:

Puedo asegurarte, bajo juramento, que no tenía relaciones de amistad con el rayo que ha jugado tan mala pasada á la pobre Giralda, torre que me es muy simpática, por ser obra de moros; y que, por lo tanto, no he podido influir en su resolución.

Desmiente, pues, las calumnias, que me han levantado por ahí, y ten la seguridad que si yo dispusiera de los rayos, habría de dedicarlos á cosas más prácticas.

Como ya pasó, no hablaré del despacho de bebidas que se puso al empezar la cuaresma en la mismísima sacristía de la capilla de la iglesia del Calvario en Málaga.

Estaré á la mira para el año próximo.

Iban los *cleripopótamos* acompañando un cadáver en Vigo, y el lechuzo Casimiro casi vió que una muchacha cruzaba la calle de acera á acera, y la maltrató por tan enorme delito.

¿Y qué? Pica ya en historia la manía que ciertas gentes van tomando á los curas. Si acarician á una chica, malo; si le pegan, peor. ¿Qué se pretende? ¿Cortar en todo su libre iniciativa?

Entonces, ¿qué ventajas traería el ser presbítero?

Un grajo de La Seo se ha negado á poner á un niño el nombre de Moisés.

Se habrá enterado de que yo tengo un gato que se llama así, y creará por este solo hecho que el nombre del que sacó á los israelitas de Egipto, no es muy ortodoxo.

Los *cleripopótamos* de los pueblos inmediatos á Haro, predicán constantemente contra EL MOTIN y los libros que en esta administración se venden, y debido sin duda á esto, es cada día mayor el número de ejemplares que allá se envían.

Gracias, desinteresados propagandistas, y si continuáis así, pensaré en si debo mandaros mensualmente á cada uno una pesetita á cambio de misas por el alma de este vuestro afectísimo amigo y capellán.

¿Que un cuervo de Ecija tiene un ama que dá la hora, y que el dá los cuartos... á réditos?

—Hace bien, y el presbítero que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

Queridísimo colega *El Extremeño*, de Plasencia: He leído lo que me dices acerca del *parroquécico* de Torrequemada, que te ha insultado después de haberle hecho un favor y en contestación te digo:

Que cada cual se porta en el mundo con arreglo á lo que sus talentos le dictan.

¿Que la función religiosa, celebrada en Vigo del *desencanto*, se ha hecho este año por contrata, porque los curas se negaron á trabajar gratis?

Hasta que se saquen á pública subasta las misas, no será ve quien condene el procedimiento. Y después que se hayan sacado, tampoco.

Hallándose en la iglesia el sotana de Cubells el día de Jueves Santo, limpiaron su casa de los siguientes efectos: unos pendientes de la Virgen, un porta-monedas con 50 pesetas, 250 duros en metálico, y varios documentos importantes.

Si hubiera creído alguna vez que la intención salva, ahora me arrepentiría; porque spongo que la del cura robado al estar en la iglesia, no podía ser mejor.

Dice un colega de Mataró, que en las cercanías de Trisach... una persona respetable por su ministerio... trató de cometer un crimen brutal con una niña de ocho años...

Y etc., Fernandez.

En vez de enterarse de los pecados de los penitentes, dicenme que hay en Orense un fraile franciscano que investiga si tienen ó no bienes de fortuna.

¿Para aconsejarles después que dejen algo al convento, no es esto? Los conozco; son unas hormiguitas para su casa, como el gitano del cuento.

Cinco duros le birlaron en una iglesia en Vigo á una pescadera estando oyendo misa el día de Pascua.

Algo ha de costar abrirse las puertas del cielo.

El tener dos ó tres mujeres en casa, aunque

una se llame Lágrimas, nada dice contra el prior de Vilar de Santos (Orense).

Al contrario, ¡pobrecito! Mezcla lágrimas hasta en las santas expansiones de la familia, para que el demonio de la alegría no se apodere de su alma.

En Prolamata han tomado las brujas posesion de una casa, y cada vecino del pueblo se ha provisto de su correspondiente oración para auyentárlas, escritas de puño y letra del parroquidermo, que cobra por cada una cuatro reales.

Para que no crean que hay brujas los fieles que ven al cura gordo y rollizo con el jornal que saca por alimentar tan productivas creencias.

Catolicismo y civilización; no sois sinónimos.

¿Que apedrearón los vecinos al parroquidermo de Saavedra?

—Nada me importa.

—¿Que su ama se marchó á otro pueblo, y que volvió después de evacuar no sé que asunto interesante?

—Al Sr. Fernandez con el cuento.

Por no sé qué resentimientos sobre si en cierta ocasión habían votado contra el candidato del *presbiteroide* de Cea, fueron insultados por éste en la iglesia cuatro feligreses.

—¿Y á mí, qué? No hubieran ido, y nada les habría pasado.

Orense.—Paniagua está que trina, porque se descubren sus intrínsecos.

Serrano anda á caza del corresponsal de EL MOTIN, para comérselo crudo, según dice.

Macías visita á menudo á una viuda muy guapa.

Gracias por las tres noticias, y recuerdos míos á esos apreciables *cleripopótamos*.

Habiendo ido á Medina de Pomar una compañía de actores, dijo un cuervo, que no debían asistir los fieles, porque no hay mejor teatro que la iglesia.

¡Qué brutalidad... más parroquidémica!

Leo en *El Urumea* que la diputación provincial de San Sebastian parece que ha acordado colocar una estatua de San Ignacio de Loyola en la sala de sesiones.

La derribaremos en su día, así como la que pongan en el salón de conferencias del Congreso, pues acabarán por ponerla, si hay lógica en el mundo.

Suma y sigue.

*El Progreso*, de Madrid, denunciado otras dos veces; *El Pueblo Catalan*, de Barcelona, por tercera vez, y *La Luz*, de Lérida, multado en 500 pesetas por el Fernandez de allí.

(Se continuará.)

Hasta *El Siglo Futuro*, órgano del carlismo, dice propósito de lo de Alcudia:

... No estamos dispuestos á dar por indudable, ni aun por probable, que en el horrible drama de Alcudia haya habido plan político, que sería contraproducente, ni malhechores ocultos, ni misterios ni maravillas increíbles; porque, sin apelar á recursos propios de un drama de Echegaray, se puede explicar el suceso, al parecer, satisfactoriamente, teniendo en cuenta el descuido habitual de las empresas de ferrocarriles, que, amparadas por gran número de altos funcionarios y de personajes políticos de todos los partidos que forman sus consejos de administración, mediante pingües sueldos, se consideran omnipotentes, libres de toda obligación, y atendiendo solamente á su particular interés y provecho, descuidan por tal manera cuanto al servicio y á la seguridad del público se refiere, que fácilmente pueden llegar á poner en peligro las vidas de los infelices que, no pudiendo evitarlo, se ponen en sus manos...

Esta es la verdadera madre del cordero, esta.

Desde el 18 de Enero en que subieron al poder los conservadores, hasta la fecha, han ocurrido los siguientes tranquilizadores sucesos:

«Conspiración en la plaza de Afligidos; descubrimiento de armas y bombas explosivas; abordaje del vapor mercante *San Fernando*; indisciplina en las tropas del regimiento de Garellano y Ciudad-Rodrigo; desembarco de Agüero; noticias de la salida de un buque belga con armas para los insurrectos españoles; temores de trastorno general, y las partidas de estos últimos días.»

Si Sagasta cayó por consecuencia de lo de Agosto, ¿qué hacen ya en el poder los conservadores, averiadas garantías del orden?

De los 628 votos que obtuvo Mártos en las secciones de la ciudad de Valencia, 501 corresponden á las candidaturas mixtas, en las que figuraban un conservador y él.

En la ciudad y en sus arrabales obtuvo 127 votos para él solo.

Ni aun con arroz pasa ya en Valencia. Hay país todavía.

Dijo *El Cronista* que no era patriótico levantarse en armas estando Agüero en Cuba, y le replicó *La Prensa Moderna*:

«Con qué patriotismo? ¿Tan mala memoria tiene el colega que ha olvidado ya que los triunfadores de Sagunto se sublevaron frente al enemigo?»

¡Esto sí que fué patriotismo; esto sí que fué cumplir las leyes del honor militar y respetar el juramento prestado!

¿Pero triunfaron? Pues no hay más que hablar. El éxito es la única moral de los adoradores del éxito.

Dice *El Liberal*:

«Fusilamientos, asesinatos electorales, inundaciones, tormentas, partidas en Cuba, y en Navarra, y en Cataluña, prisiones sin cuento, enfermedades misteriosas, una catástrofe horrible en Extremadura, otra catástrofe espantosa en la Habana.

¿Le ha quitado el Sr. Cánovas al Sr. Mártos el secreto de la jetatura?»

No, porque no lo necesita.

*La Unionceja*, echándose las de matona, dice que hay que perseguir á la revolución, hay que matarla. Mas no sólo en sus hechos ferocísimos, sino lo que importa más, en sus causas.

Atrévete, enano de la venta.

La excarcelación de nuestro amigo Comenge, ha sido denegada por la Audiencia.

Lo sentimos mucho, y volvemos á ofrecerle cuanto somos y cuanto valemos.

Un señor de la familia Silvela vendrá al Congreso por 25 votos.

Diputado homeopático, que se atreverá luego á hablar en nombre de su distrito, como el Congreso hablará en nombre de la nación.

La farsa electoral no ha podido ser más completa.

*El Noticiero* pone gran empeño en demostrar que el único partido compatible con la monarquía es el conservador.

Estamos conformes.

## LIBROS RECIBIDOS

La biblioteca de *El Busilis* ha publicado un elegante tomo titulado *Mesa recueta*, que se compone de poesías y artículos de costumbres de gran parte de nuestros autores contemporáneos. Véndese al precio de una peseta. Barcelona, redacción de *El Busilis*, y en las principales librerías.

—*Sueños y nubes*, colección de novelas, por Abdon de Paz. Madrid, 1884. Plaza de Bilbao, núm. 5. Precio, 3 pesetas. El renombre que como literato se ha conquistado el autor, nos excusa el elogiar la obra, que está editada con el buen gusto que acostumbra la acreditada casa editorial de Bueno y Compañía.

—*El primer ensayo*, colección de cuentos con pretensiones de artículos, por Casta Esteban y Navarro, viuda de Gustavo A. Becquer. Madrid. Véndese á 5 pesetas, en la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, y principales librerías de Madrid y provincias. Merece leerse.

—*Don Bernardo de Balbuena*, obispo de Puerto-Rico. Estudio biográfico y crítico, por Manuel Fernandez Juncos. Puerto-Rico. Imprenta de las Bellas Letras, 1884. Precio, 25 céntos. Los pedidos á la redacción de *El Busilis*. Demuestra el autor condiciones inmejorables para el género.

—*Mis ocios escolares*. Ensayos poéticos por Sebastian Lopez de Arrojo. Madrid, calle del Reloj, núm. 24 y 26.

—La renombrada librería española de Y. Lopez en Barcelona, acaba de hacer una lujosa edición del tomo de poesías *Algo*, del malogrado Bartrina. Del mérito de la obra no hay que hablar, por estar reconocido desde que se publicó por primera vez, y por eso nos limitamos á decir que parece imposible que pueda darse por 3 pesetas un tomo de 204 páginas, esmeradamente impreso en excelente papel, é ilustrado por Pellicer, ese dibujante de gusto tan delicado y de lapiz tan correcto.

Recomendamos eficazmente la adquisición de la obra, Barcelona, Rambla del Centro, núm. 20, y principales librerías.

—La casa editorial Bueno y Compañía (Plaza de Bilbao, 5, Madrid), ha fundado una *Biblioteca Demi-Monde* que, como su título indica, se ocupará en asuntos de amor, aunque en lenguaje culto. El primer tomo que acaba de publicar, elegantísimo en la parte material, y que se vende á peseta, se titula *El far niente, ó enfermedad de dos maridos*. Creemos que la biblioteca hará fortuna.

## ADVERTENCIAS

Se ha puesto á la venta la tercera edición de la notable obra del Sr. R. H. de Ibarreta, **LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS**, que tan extraordinario éxito ha alcanzado.

Consta de dos tomos, que se venden á PESETA cada uno en esta Administración.

Hoy se pone á la venta la segunda parte del **ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS**, al precio de UNA peseta.

En la semana próxima se pondrá la tercera parte, y en todo el mes actual la cuarta.

## LIBROS EN VENTA

**LO QUE NO DEBE DECIRSE** por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

**ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS** para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. — Cuarta edición. — Precio: UNA peseta.

**LA PIQUETA** por JOSÉ NAKENS. — Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

**RECOCIO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS** PRECIO, UNA PESETA.

## EN PRENSA

**ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS** TERCERA PARTE — PRECIO: UNA PESETA

Madrid, 1884.—Emp. de M. Romero, Preciados, 1.